

Situación de la deuda pública de Mendoza.

Antecedentes

La Provincia de Mendoza se ha caracterizado por cumplir con los compromisos asumidos en materia de crédito público. Inclusive en tiempos de crisis, la Provincia logró reestructurar sus pasivos de manera exitosa y afrontar el pago de todas las obligaciones emergentes.

A modo de ejemplo, durante la reestructuración de la deuda en 2003 se ofreció a los acreedores un nuevo bono con vencimiento en 2018. Este bono logró una aceptación casi unánime y fue cancelado en su totalidad en tiempo y forma sin existir a la fecha contingencias remanentes.

El hecho de que la Provincia haya podido cumplir cabalmente con sus obligaciones implica que la deuda ha sido sostenible. Dicha sostenibilidad depende de varios factores entre los que pueden destacarse, el tamaño de la deuda, su plazo, su tasa de interés, el tamaño de la economía, su tasa de crecimiento y, particularmente, de la recaudación de impuestos y los gastos del estado de los últimos cuatro años, en que la economía estuvo en recesión en tres.

Los indicadores de sostenibilidad de la deuda provincial eran buenos en la mayoría de los escenarios futuros previsibles. La misma no representa más del 10,4% del tamaño de la economía provincial (PBG) y el pago de los servicios no supera el 15% de los recursos provinciales, tal como lo exige la Ley de Responsabilidad Fiscal.

En ese contexto, el gobierno provincial corrigió completamente el déficit primario pasando de 10% de los ingresos totales en 2015, a un promedio de 1% de superávit desde 2016 hasta 2019.

Presupuesto del año 2020

En el presupuesto del año 2020 se encuentran previstos pagos de pasivos por un total de \$ 6.467 millones de amortización y de \$ 8.164 millones de intereses con los distintos acreedores de la Provincia entre los que se encuentra el Banco Nación, el Gobierno Nacional, la ANSES, el Banco Interamericano de Desarrollo y distintos tenedores de bonos emitidos por la Provincia.

Originalmente el proyecto de presupuesto preveía la posibilidad de refinanciar algunos pasivos, pero dicho refinanciamiento no fue aprobado. Ante la imposibilidad de refinanciar los pagos de amortización y con el objetivo de cumplir los compromisos asumidos frente a los acreedores, el gobierno decidió postergar otros gastos, principalmente los relacionados con la obra pública.

Esta difícil decisión se tomó bajo la premisa de que cumplir los contratos y honrar las deudas es una condición necesaria para mantener la confianza entre el estado y la sociedad y es a su vez la base del progreso de todas las sociedades.

Covid-19

Actualmente, la emergencia sanitaria y los efectos adversos del aislamiento presentan un escenario extraordinario e imprevisible que excede cualquier proyección pesimista que se pudiera tener a inicios de 2020, colocando a las finanzas provinciales en una situación extremadamente compleja.

La abrupta caída en la recaudación de impuestos provinciales (Ingresos Brutos cayó alrededor de 11% en marzo de este año en términos reales, comparado con marzo de 2019), las regalías

(que dependen directamente del precio del crudo que se encuentra en caída histórica) y la coparticipación se suma a una creciente presión de los gastos, especialmente en salud, asistencia social y seguridad.

En este contexto, resulta necesaria la adecuación de todos los gastos a la coyuntura actual de menores ingresos y más gastos relacionados con la crisis. En particular, los gastos de intereses de la deuda representan un 5% del total de recursos mientras que la amortización representa un 6%.

Refinanciación de Bonos

Gobierno nacional

Previo a la actual coyuntura generada por la crisis sanitaria, el gobierno nacional se encontraba en un proceso de reestructuración de deuda soberana del cual ya se conoce la primera oferta que el gobierno nacional ha propuesto a los tenedores de bonos.

Dicho proceso nacional es sin dudas condicionante al proceso de refinanciación de deudas de la Provincia ya que la sostenibilidad de la deuda nacional y el grado de aceptación de dicha propuesta serán insumos claves.

Gobierno provincial

En lo particular, el gobierno Provincial ha decidido dar inicio al proceso de refinanciación de sus bonos PMY24 y PMJ21 cuyos servicios representan un 89% de los servicios restantes de la deuda o un 4% medido en relación con los recursos totales.

La primera etapa de dicho proceso consiste en contratar los servicios necesarios para llevarlo a cabo. Tales son, el asesoramiento legal, el asesoramiento financiero y los servicios de información y comunicación con los acreedores.

El resultado de este proceso será una propuesta a los tenedores de bonos y en caso de ser aceptada, una modificación de las condiciones vigentes de los títulos o una emisión de un nuevotítulo.

El objetivo de la refinanciación es adecuar los servicios de la deuda a los nuevos niveles de ingreso de la Provincia en un contexto de fuerte contracción económica de plazo incierto. Asimismo, se debe tener en cuenta que la imposibilidad de acceder los mercados financieros internacionales en el mediano plazo generará enormes dificultades para refinanciar los pasivos provinciales siendo necesaria una revisión integral de sus condiciones.

Cronograma de vencimientos en 2020.

Para 2020, la mayor carga de vencimientos se encuentra en los meses de mayo, agosto y noviembre.

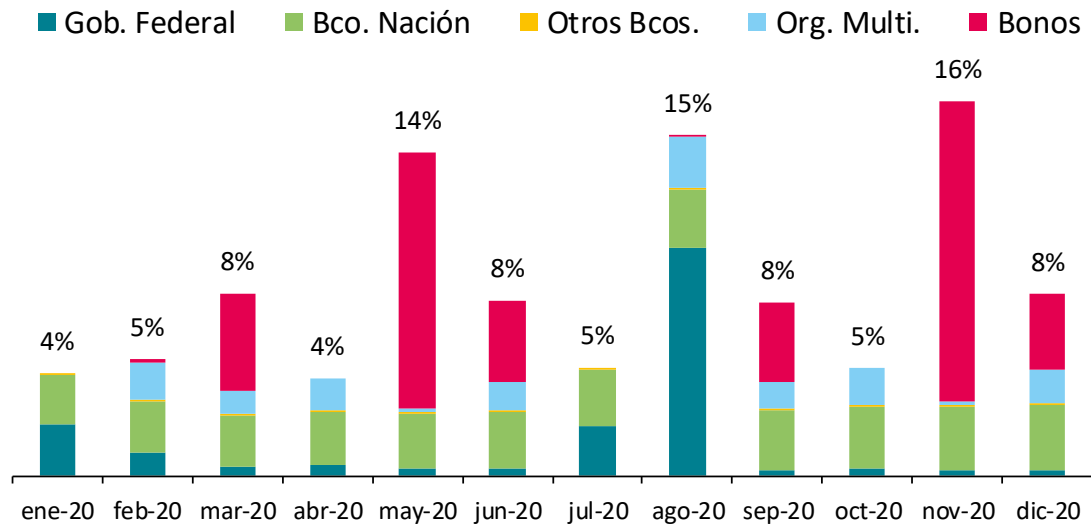
El pago de Mayo de 2020 correspondiente al bono PMY24 y en menor medida el pago de Jun-2020 correspondiente al pago del bono PMJ21, son los más apremiantes. Por ello, el proceso de refinanciación deberá concentrarse inicialmente en los compromisos de corto plazo.

Asimismo, resulta igualmente necesario mejorar los parámetros de sostenibilidad de la deuda en el largo plazo mejorando el perfil de vencimientos tanto de los bonos como de otro tipo de pasivos.

Vencimientos de deuda pública provincial en 2020 por acreedor.

Monto estimado: 14.631 millones de pesos.

Fuente: elaboración propia.



Vencimientos de deuda pública provincial por año.

Capital e intereses. En millones de pesos.

Fuente: elaboración propia.

